

PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID
Un mes 3 pesetas
PROVINCIALES
3 meses 10 pta.—6 meses 19.—Año, 37 pta.
ULTRAMAR, ANTILLAS Y FILIPINAS
6 meses, 40 pta.—Año, 75 pta.
Número suelto, 10 céntimos
REDACCION Y ADMINISTRACION
Calle de la Greda, 10, principal

LA OPINION

PRECIOS DE SUSCRICION
EXTRANJERO
Unión Postal
3 meses, 18 pta.—6 meses, 35 pta.—Año, 65 pta.
PAISES NO CONVENCIONADOS
Trimestre, 50 pesetas
Número atrasado, 25 céntimos
Anuncios: a 0'20 céntimos de peseta
ADMINISTRADOR
D. José F. Brunenque
Calle de la Greda, 10, principal

CRITICA LITERARIA

CUORE, diario de un niño, por Edmundo de Amicis.—Versión castellana por H. Giner de los Ríos, con un prólogo de D. Isidoro Fernández Florez.—Un tomo de más de 400 páginas en 8.º.—Madrid: imprenta de E. Rubio, 1887.—Precio, 3'50 pesetas.

Original de Edmundo de Amicis, traducción de Giner de los Ríos, prólogo de Fernán Núñez, el tomo no podía ofrecer más atractivos, descontentado ha de ser el que no ceda a tan poderoso reclamo.

«Oh! y yo se lo aseguro, cuando haya leído la obra, no le pesará de haber leído».

El Sr. D. Hermenegildo Giner, uno de los literatos más inteligentes y más laboriosos de nuestra época, ha traducido, de la 44.ª edición italiana, el libro *Cuore* poniéndole el título *Corazón*, que sobre ser la traducción literal del nombre italiano es sin duda la más adecuada a la índole del libro.

Para esta versión castellana ha escrito el autor las líneas siguientes:

«Dedicatoria del autor a los lectores de España».

«Cuán feliz sería si mi pobre libro pudiese en algún modo proporcionar solaz y deleite a los niños españoles; a los niños de esa noble y querida tierra, a la cual me llevan constantemente los recuerdos más gratos de mi juventud!»

EDMUNDO DE AMICIS.

Turin, Abril de 1887.»

El insigne prosista italiano puede considerarse como realizador sus deseos; solaz y deleite proporciona ya y seguirá proporcionando por mucho tiempo su libro (que es de los que no mueren nunca), no solamente a los niños, sino a los hombres de todas edades que en España consagran algunos ratos a las buenas lecturas.

La obra de *Cuore* es buena entre las buenas, y si el traductor no tuviese desde hace muchos años merecimientos contrarios para obtener la estimación unánime del público, habríamos contraindicado ahora, con esa traducción solamente, más que sobrados para tener derecho a la gratitud de todos.

«Aunque engendradora esta obra—dice el célebre Fernán Núñez en su prólogo—en el amor de la patria italiana, y aunque en ella se sientan palpitar a cada momento los gozmos sublimes de un patriota, *Cuore*, por el sentimiento de todas las virtudes y la glorificación de todos los grandes ideales de la humanidad, pertenece a todas las literaturas. Solo necesitaba ser bien traducida para entrar a formar parte del tesoro de las letras españolas, y desde luego se advierte que el Sr. Giner de los Ríos ha llenado esta misión fielmente y con la corrección y el delicado gusto que le son naturales».

«*Cuore* está dedicado por su autor a los muchachos de nueve a trece años: es la historia de un curso académico, escrito por un alumno de tercera en una escuela municipal de Italia. Pero salvo los nombres italianos, es la historia de todas las escuelas, de todos los países, de todos los padres y madres y de todos los niños; es la historia de la humanidad, es la historia de todos los corazones».

«Historia de historias, novela de novelas, cuento de cuentos, libro de lecturas morales, preparación para la existencia, jardín intelectual de amabilidad inagotable; es una obra escrita con sangre del corazón, bañada de lágrimas, resplandeciente de candor, impregnada de un perfume exquisito de violetas. Es un gran libro y es una hermosa acción. (Obra envidiable, en cuya lectura el lector se identifica con el hombre más que con el escritor, y en que le admira menos aun que le ama)».

Dice Fernán Núñez, y dice perfectamente, que *Cuore* es un libro para los niños, que debe ser leído por los hombres.

«Desde la primera página—sigue diciendo—su lectura seduce como la relación más fantástica; se continúa, y su lectura produce esa placidez que está llena la conciencia de los justos. En este canto al estudio, al deber, a todos los sentimientos nobles, nuestros ojos se oscurecen a veces con el llanto, y comprendemos al fin que puede haber algo divino en el hombre; algo superior a los egoísmos, a los apetitos de la materia. (Qué ternura, qué amor, qué respeto a los niños, qué deseo de una fraternidad, de una dicha universal, fundada en el culto de la virtud, respiran todas las páginas de este libro)».

Para saborear las bellezas del libro, para sentir su ternura, para comoverse dulcemente con sus afectos, basta haber sido niño; para escribirlo, para presentarlo con tan prodigiosa exactitud aquellos cuadros de las clases, aquellas siluetas de los profesores y de las profesoras, aquel retrato magistral del director; para penetrar con mano segura en los repliegues más ocultos y menos explorados del corazón infantil, para analizar con precisión tan admirable las pasiones, las ruinas y los gérmenes de nobilísimos sentimientos que andan revueltos y mezclados en el espíritu tierno del escolar, no basta haber sido niño: es necesario seguir siendo; Edmundo de Amicis es niño todavía; en otro caso no hubiera conseguido sorprender esas grandezas y esas pequeñeces en embrión, los celos y las envidias, la emulación y el desinterés, la amistad y el odio, la sencillez y la soberbia que en los varios cuadros de la obra se presentan a la admiración del lector discreto.

Cuarenta y cuatro ediciones han sido agotadas en Italia: está seguro de no equivocarse al anunciar que en España se agotarán muchas también en pocos años. (Corazón) es un libro cuya lectura impone el padre de familia que lo conoce procurará que sea la lectura favorita de sus hijos.

Creo que el Sr. Giner de los Ríos, el ilustrado y discretísimo y elegante traductor de *Cuore*, ha prestado, llevando a cabo ese trabajo, inapreciable servicio, no ya solamente a la literatura patria, naturalizando en ella una obra maestra, sino a las familias españolas, proporcionándolas un libro modelo, lleno de consejos sanos, de prudentes advertencias y en que van unidas, con acierto que se consigue muy raras veces, la amenidad con la solidez y con la inalterable ración del deleite.

LA MADRE ABADESA, poema legendario, por Acacio Cáceres Prat.—Un folleto de 62 páginas en 8.º.—Madrid: imprenta de A. Pérez Durull, 1887.—Precio, una peseta.

La Madre Abadesa es un poema, muy pequeño y muy lindo, muy sencillo y muy comovedor, al que el Sr. Cáceres Prat denomina *poema legendario*, sin permiso de la Academia.

Desacatar a la corporación doctísima que define y dogmatiza (y además limpia, fija y de esplendor) en materias de lenguaje, malo es siempre; pero hacerlo en el título mismo de una obra literaria, como lo hace, por ejemplo, el que titula a su trabajo *La Revancha*, 6 el que llama *poema legendario* a su libro, puede ser hasta imponderable, inclusive.

Por lo que a nos toca, abolvemos al Sr. Cáceres Prat, y vamos a reproducir algunos versos de la introducción de su poema.

«La introducción tiene su título, que es *El Castillo de Jadraque*, y acerca de ese castillo dice el poeta lo siguiente:

«De su poder feudal la edad de hierro, que en su ruina guardó tantos tesoros, dejó en la Alcarria, coronando un cerro, un castillo que el Cid ganó a los moros».

Como esqueleto fósil que blanquea, de Jadraque en un monte se levanta, dominando la villa que fue aldea y aun duerme humilde a sus vetustas plan-tas».

El Castillo del Cid, resto de gloria que al bastardo albergó de Trastámara, y en las páginas guarda de su historia, la historia triste de la hermosa lidara.

De su altura cayeron las almenas cegando el foso, feneció el rastrollo, y en pedruzcos las ferreas cadenas desataron el puente del Castillo.

Yo, sentado una vez sobre sus ruinas y a la vez que, a sus pies el cerro sifom bra, contemplé obscuro valle y colinas, puse el sol y dominar la sombra.

Y entre la sombra y soledad callada, que miedo daba a la feudal vivienda, en su ruina una sílfide encantada la historia me inspiró de esa leyenda.»

Y aquí comienza la leyenda 6 poema legendario que consta de once cantos.

Con decir que el poema de *Idara* parece demasiado corto, esta hecho su elogio; por lo general los poemas de esta índole pecan de excesivamente largos. El poeta déjase arrebatar por la inspiración y habla de todas las cosas humanas y divinas y de la ciencia (e lo justo y de lo injusto, como si se tratara de una obra de Jurisprudencia. No ha incurrido en ese defecto ciertamente el Sr. Cáceres Prat, que si de algo peca, es de haber sido sobrio en demasía.

Caso de que esto sea un defecto, más vale caer en éste que en el otro.

Pero vamos al poema legendario. Cubierto de laureles, precedido de la fama, rodeado por la aureola del héroe, regresa de gloriosa campaña el señor del Castillo del Cid, que ya ha sido descrito, vé a *Idara* y queda prendado de ella.

«¿Quién es *Idara*?»

Verán ustedes: «Con sus trajes de colores caprichosos y sencillos, llevando en sus canastillos fruta, miel, dulces y flores; luciendo más que sus galas sus facciones francas y hermosas se acercaban ruborosas a su señor las zagalas.»

Pues bien: *Idara* es una de esas zagalas.

Por de contado la más hermosa de todas: su señor, como llevo dicho, se enamora de ella y, aunque el poeta no dice cómo, sin duda por creer que el lector ya se lo figura, consigne hacerse dueño de su hermosura. De todo lo cual, como suele suceder, se origina el nacimiento de otra *Idara*: el abuelo de esta segunda, que es padre de la *Idara* número uno y además copero mayor del guerrero autor de aquel desvío, da muerte al señor, castiga con igual pena, aunque aplicada en forma distinta, a una *Celestina* que ha intervenido en el gatopuerto que el casto desaparece por el foro y no se vuelve a tener noticias de su persona.

Idara logra ser madre abadesa del convento, al cual llega andando el tiempo su hija, *Idara* número dos, lo cual da motivo para una escena muy sentida y perfectamente presentada por el autor, que con la muerte de la abadesa pone término a su poema.

Poema del cual no diré yo que sea una obra maestra del arte; pero sí diré y digo que merece estimación y aplauso y que es digno de figurar entre las demás obras de su autor, que es ya bastante conocido del público para que sea necesaria presentarlo.

ANETA MICOUÏN, por Emilio Zola.—Versión castellana de Julio del Valle.—Madrid: establecimiento tipográfico de los sucesores de Rivadeneyra, 1887.—Precio, 3 pesetas.

Son varias las obras del popular autor francés que va dando a conocer a sus favorecedores «El Cosmos Editorial». *Aneta Micouïin*, con que hoy aumenta el rico arsenal de su Biblioteca, es una obra en que campea el profundo espíritu observador de Zola; una colección de cuentos copiados del natural, salpicados de gracia y de donaire, llenos de intención y travesura, espléndidos en pintorescas descripciones, reveladores del gran conocimiento que del corazón humano posee el autor de *Nana* y *Germinal*, a

veces serio, á veces melancólico, á menudo ligero y sarcónico, y siempre ameno y originalísimo.

Alguna de las novelas que bajo el título de *Aneta Micouïin* se publican hoy, hace recordar los célebres cuentos de Boccaccio; *Los mariscos del Sr. Chabre*, por ejemplo, nada puede envidiar a aquellos; *Aneta Micouïin*, la hermosa aldeana tipo del sensualismo y la voluptuosidad; *Nantas*, mezcla de sentimientos viles y elevados, la fortuna por la vileza, la regeneración por el trabajo y la inteligencia; *La muerte de Oliverio Recaille*, historia de un cataleptico; *La señora Neigeon*, estudio de la manera de medrar ciertos personajes por la influencia de sus mujeres.

Todos tipos conocidos, con los que tropezamos todos los días y que el hermoso estilo de Zola presenta con novedad y atractivo.

Tal es la obra que ofrece al público «El Cosmos Editorial», obra de observación y de análisis que ha de llamar con justicia la atención.

De las condiciones materiales de la obra, solo diremos que es un volumen más de esa Biblioteca, ya tan conocida en el mundo literario.

TEATRO FELIPE.—La gran vía.—Revista madrileña, cómica-lírica, fantástico-callejera, en un acto y dos cuadros.—Original de Felipe Pérez y González.—Música de los maestros Chueca y Valverde.—El 2 de Julio de 1886 se verificó la 1.ª representación. El 2 de Julio de 1887 la 570.ª.

—Juicios de la prensa, publicados en los días siguientes al estreno.—Recuerdo que el dueño y empresario del Teatro Felipe ofreció a la prensa y al público madrileño, á quienes tantos favores debe, con motivo del aniversario del estreno de *La gran vía*, en la noche del 2 de Julio de 1887, 570.ª representación de dicha obra.—Un folleto de 32 páginas.—Madrid: imprenta de José Ducazal, 1887.—No tiene precio.

Y no tiene precio porque el folleto no ha sido puesto a la venta, sino regalado al público en la noche en que se verificó la 570.ª representación de *La gran vía*. El acontecimiento teatral no es ya de mi jurisdicción y por eso de antemano me inhibo de su conocimiento; pero el hecho editorial, la aparición de un nuevo autor de obras, ya cae de lleno dentro de mis atribuciones.

Porque el folleto á que me refiero y del que casi todos los periódicos de Madrid han hablado, está hecho y elaborado por Felipe Ducazal, y sería preterición injustificada y silencio imponderable no decir algo de su primera producción literaria.

Y cuenta que la llamo primera porque yo no tengo noticia de otras, aunque no me sorprendería que las hubiese escrito.—Pero qué, preguntará alguno, ¿Felipe Ducazal es escritor?—No presumo de serlo; pero lo es. Yo tengo el convencimiento de que Ducazal puede serlo todo: aeronauta y músico, literato y actor, orador y teólogo.

Y no son estas creencias destituidas de fundamento: he visto á Felipe Ducazal en escena, caracterizando con propiedad un personaje de cierta comedia muy popular y muy linda; y le he visto también, y confieso que es cuando le he admirado más, salir á escena y dirigir la palabra al público; improvisando indudablemente, porque lo que decía no se había preparado de antemano; pues bien, esas improvisaciones produjeron efecto maravilloso.

Dos veces ha ocurrido esto: en la función dada no hace muchos meses para obsequiar á los representantes de la prensa italiana: el público se hallaba un poco impaciente, la función había resultado demasiado larga, la fiesta languidecía; salió Felipe, dijo algunas frases, muy pocas; no recuerdo las que fueron, sí que cambiaron por completo la situación y que la fiesta tornó á animarse y recobró su carácter y terminó en medio del mayor entusiasmo cuando amenazaba concluir desahogada y soporifera.

En otra ocasión, esto fué en Apolo, parece que se preparaba, por rivalidades de empresa, un *fiasco* para cierta obra cuyo estreno era aquella noche: Felipe salió al proscenio, habló á su público, y el *fiasco* fué un éxito.

Si quien tales cosas consigne no es orador, quiero yo que me digan: ¿quién es orador en el mundo?

En el folleto á que antes me he referido, aunque se reduce casi todo á párrafos de la prensa de Madrid juzgando *La gran vía*, hay una especie de prólogo del compilador, Felipe Ducazal, y en el cual se echa de ver el desenfado y la naturalidad con que Ducazal escribiera, si cambiando los libros de contaduría por las cuartillas de la redacción, se convirtiese de empresario en periodista; lo cual, por que lo quiero bien, me guardaré bien de aconsejarle: aunque me figuro que él, en todo caso, se guardaría muy bien de seguir el consejo.

Dice así el prólogo ó prólogo que Ducazal ha puesto á su trabajo:

«DOS PALABRAS

El verano pasado tuve la suerte—bendita sea mi suerte!—de que Felipe Pérez, Federico Chueca y Joaquín Valverde escribieran para mi teatro Felipe *La gran vía*, ó *La gran...* (TODA-VIA! como la llama Marcos Zapata).

La prensa de todos colores, sin distinción—Dios se lo pague—tributó á la obra unánimes elogios, y el público—el Señor se lo premie—ha llenado el teatro una noche, y otra, y otras muchas, hasta quinientas setenta veces, para aplaudir y celebrar la afortunada obra que logró hacerse popular apenas estrenada.

Hoy—2 de Julio de 1887—aniversario de la primera representación, aún signo en el cartel—caso nunca visto—después de haber hecho brillantísima temporada en Apolo y de haber vuelto al teatro donde se estrenó, sin dejar una sola vez de atraer concurrencia y de solazar grandemente á los espectadores.

Para solemnizar este acontecimiento, verdaderamente notable y extraordinario, nada encuentro más á propósito que reunir en un folleto los juicios emitidos por la prensa, con motivo del estreno de esta obra, pues ella ha contribuido, en gran parte, á tan sorprendente éxito. Ayuntamiento de Madrid

La precipitación con que he formado la siguiente colección de artículos y sueltos, por haberme ocurrido esta idea cuando apenas había tiempo para realizarla, es causa de que falten en ella algunos juicios no menos entusiastas que los que van á continuación.

Pueden ustedes creer que lo siento muchísimo.

Y pueden ustedes creer que todos coinciden en sus opiniones.

Que la obra es graciosa.

Que la música es divina.

Que el teatro Felipe no tiene paraiso porque lo es todo él.

Que yo soy el más barbilán de los empresarios (repetido sea por mí con la debida modestia).

Y en fin, que teníamos obra para rato.

O como decía *El Resumen*, periódico reformista, demostrando ser un verdadero profeta:

«Que había obra para varias temporadas.» Aseguro á ustedes formalmente que no es por esto por lo que yo me he hecho reformista.

Aunque lo parezca.

FELIPE DUCAZAL.

Poco es lo copiado para juzgar á un escritor; pero es lo bastante para adivinar lo que podría hacer. Espero, para juzgar al literato, á que nos sorprenda (es decir, á mí no me sorprendería) con obra de mayor extensión y de más empeño.

A. Sánchez Pérez

Conque gracias á todos y por todo, y hasta el segundo aniversario.

¡Ah! Y... bendita sea mi suerte!

TEMPERATURA DE AYER

Prisiones: 77'1 (San Sebastián) y 75'8 (Cáceres) temperatura máxima, 35'0 (Sevilla); idem mínima, 10'0 (Burgos).

OBSERVATORIO DE MADRID.—Temperatura máxima 37', mínima 17'.

Sres. Aramburo hermanos, Príncipe 12:

8 de la mañana, 24'.

12 — 36'.

4 tarde, 33'.

Máxima, 37'.

Mínima, 17'.

El barómetro marca 711 milímetros.

Buen tiempo

SANTO DE HOY

San Pío I, Papa y mártir; Santa Verónica de Julianis, virgen, y Nuestra Señora del Milagro.

Sole: sale á las 4'59 y se pone á las 7'51.

Se gana el Jubileo de las Cuarenta Horas en San Pío, donde habrá misa mayor y por la tarde completas y procesión.

POLÍTICOS

Complacemos con mucho gusto á nuestro colega *La Epoca*, reproduciendo las líneas siguientes:

«Agradeceríamos á *La Opinión* nos dijese de qué número de *La Epoca* ha copiado el primer eco político que hoy reproduce como tomado de nuestro periódico. Porque nosotros no lo hemos escrito, y en *La Epoca* no se ha publicado.

Hágalo constar el colega en desagravio de la justicia.»

Ningún interés, absolutamente ninguno, tenemos en que sea de *La Epoca* el párrafo que, referente á la *Regencia de Cánovas*, copiamos ayer.

Creíamos que era de *La Epoca* y al colega se lo atribuimos. *La Epoca* dice que no es suyo; pues basta que el colega lo diga: no nos tomaremos la molestia de averiguarlo; lo damos, desde luego, por averiguado; ¡qué más averiguación que la palabra del colega!

Pero como *La Epoca* comprende, para la esencia, para el fondo de nuestro eco político, es del todo igual que la noticia esté tomada de un diario conservador ó de otro.

De *El Resumen*:

«La Opinión curioseando en las intenciones de *El Resumen*».

«Y á quien, ó contra qué combatiría lealmente entonces?»

«Y á usted qué le importa, vamos á ver? Trate de averiguar eso de *El Manifesto* de Cádiz, que es lo que le tiene cuenta, porque ocurre en su propia casa, y no se meta en la del vecino.»

Pero, querido colega, ¡por los clavos de Cristo! eso no es modo de tratar á los compañeros.

Fuera de que no es exacto que no nos importa lo que usted se propone hacer y á quién se propone combatir.

Si no es á nosotros, para descansar tranquilos.

Si es á nosotros, para apercibirnos á la defensa.

Esto, aparte de que nada que á *El Resumen* se refiera puede ser para nosotros indiferente.

El Resumen, espléndido y generoso, nos regala no sabemos cuántas planchas.

Para dar tiene el colega reformista. Porque desde la creación de *El Resumen* hasta nuestros días, los días del discreto diario se han parecido unos á otros en que en todos hay planchas, y se han diferenciado unos de otros en que en unos había solo una plancha y en otros media docena de planchas.

Las crisis á diario.

Las dimisiones cada semana.

Los conflictos cada quincena.

La muerte y hasta el sepelio del Gobierno, todo esto lo ha anunciado infinitas veces *El Resumen*, y otras tantas se ha visto en el caso de conciencia de recti-

Calcúlese si en asunto de planchas puede echarla de rumbo.

Dice *El Resumen*:

«La Opinión copia nuestro través sobre la ruptura del pacto del Pardo, y se sobresalta.»

«General, General—exclama—esos chidos de *El Resumen*, que son todos muy listos y de mucho entendimiento, son también de cuidado por lo revoltosos, y le van á comprometer á usted.»

«Acusón!»

«Por qué no le dice usted lo mismo al señor Sagasta respecto de sus Gobernadores?»

«Así paga el diablo á quien bien le sirve.»

«Avisamos al General por su bien y el General lo toma á risa.»

«¡Ingurto!»

«Que se ría, que se ría; bien rirá qui rirá el duerno.»

«Por supuesto, que no es verdad que nos hayamos sobresaltado.»

«Por nada.»

El Resumen publica los nombres, en parte, de los individuos que han de constituir la comisión agrícola; y dice con desenfado:

«Total: una junta resueltamente proteccionista.»

Ahora se enteraran por vez primera los Sres. Becerra, Pedregal, Duque de Veragua, Alvarado, Becerra de Bengoa, y tantos más como en dicha comisión figuran, de que son proteccionistas.

Si el colega se refería únicamente á los correligionarios suyos que figuran en dicha comisión, su comentario debería haber sido el siguiente:

«Total, una junta en que hay varios individuos de nuestro partido, y todos son proteccionistas.»

Así, nadie hubiera tenido que replicar.

El Ministro de la Gobernación, señor León y Castillo, ha dado licencia á los Directores de su Ministerio para que alternen en sus expediciones veraniegas. El subsecretario no saldrá en todo el verano.

Son completamente infundados los rumores que han circulado indicando al Sr. Montero Ríos para la presidencia del Tribunal Supremo, suponiendo que el señor Alonso Colmenares deje aquel puesto.

El Diputado Sr. Usera saldrá hoy para Valencia y Barcelona con instrucciones de los Sres. Sagasta y Becerra para llevar á efecto la fusión con los comités liberales de los antiguos izquierdistas de la capital del principado.

En la segunda quincena de este mes visitará el Sr. Becerra las provincias de Galicia y Asturias, para corresponder á las reiteradas invitaciones que de todas ellas ha recibido.

Coincidiendo con esta excursión, tendrá efecto la fusión con los comités liberales de los antiguos izquierdistas de aquellas provincias que, al ocurrir el rompimiento de la izquierda, se adhirió a la política del Sr. Becerra.

La familia del Sr. Sagasta se ha instalado, durante el verano, en las habitaciones de la Presidencia que dan á la calle de la Greda.

El Sr. León y Castillo se instalará también, desde hoy, en los despachos de Gobernación pertenecientes al subsecretario.

Hasta primero del mes entrante no se verificará la división de los juzgados de primera instancia de esta corte, en juzgados que entiendan solamente de lo civil y juzgados que entiendan solamente de lo criminal.

El Ministro de la Gobernación, Sr. León y Castillo, presentará en las primeras sesiones de la segunda parte de la legislatura, su reforma de las leyes provincial y municipal, las cuales se discutirán después que sean leyes el Jurado y las bases de los Códigos civil y penal.

Se ha resuelto de Real orden que las transmisiones de foros se liquiden tomando por base el precio de transmisión cuando se verifiquen por título oneroso, y por el capital regulado al 5 por 100 cuando tenga lugar por título hereditario.

Esta resolución del ministerio de Hacienda envuelve gran interés para las provincias de Asturias, Galicia y León.

Probablemente, cuando lleguen las fiestas de San Sebastián, el Sr. Ministro de Fomento irá á estar allí cuatro ó cinco días con objeto de visitar á sus hijas, que pasan en aquella ciudad la temporada de verano.

La baja experimentada estos días en los fondos públicos, obedece, según opinión de personas entendidas, á las noticias de la enfermedad del Emperador de Alemania, y sobre todo á las que se han propagado sobre alteración de orden público, que afortunadamente no se han confirmado. No obstante, es posible que en todo este mes sigan las mismas noticias, con intención bien conocida, y por lo tanto tanta tendría de particular que los fondos sufriesen más baja. Así lo decían ayer personas acostumbradas á los azares de la Bolsa.

El Sr. Ministro de la Guerra saldrá mañana ó pasado de Madrid por diez ó doce días, para tomar unas aguas con el objeto de restablecer su salud

El martes, á las ocho de la mañana, saldrá para La Granja la Real familia.

S. A. el Duque de Edimburgo ha visitado ayer mañana el Museo Naval. Fué recibido por el Sr. Ministro de Marina y los señores contralmirante Romero, D. José Ramos Izquierdo y D. Luis Pastor.

Después se dirigió al Senado en compañía de su ayudante, del Ministro de Inglaterra y del Duque de Híjar, siendo recibidos por el señor oficial mayor.

S. A. recorrió las principales salas del palacio revelando su alma de artista de la célebre lienzo de Pradilla *La rendición de Granada*, cuyas bellezas admiró durante largo rato.

Ayer ingresaron en la Caja de Ahorros del Monte de Piedad 640.725 pesetas por 1.354 imponentes y se han satisfecho en los días 8, 9 y 10 pesetas 448.265, á solicitud de 524 imponentes.

Desde mañana varían las horas de oficina en las dependencias provinciales de Hacienda. Para ingresos y pagos en la Caja de la Tesorería, se ha fijado desde las ocho hasta las doce, y para las demás operaciones administrativas hasta las dos.

Ayer tarde salió para La Granja la segunda compañía del brillante cuerpo de Alabarderos, al mando de su comandante D. Vicente Caballero.

Se nos dice que por causas ajenas á la voluntad de la comisión organizadora, el banquete que en obsequio á los expedicionarios filipinos debía verificarse mañana 11, se trasfiere al 14, y probablemente será en el restaurant de la Exposición.

Las adhesiones pueden verificarse todavía en la librería de D. Fernando Fe hasta el 12, en que queda cerrada definitivamente la suscripción.

El teniente de navío D. Isaac Peral, ha contratado en Alemania el material indispensable para la construcción del torpedero submarino de su invención.

Varios alumnos de la facultad de Derecho, á quienes faltan ya ó dos asignaturas para terminar el período de la licenciatura, han solicitado del actual Ministro de Fomento se les conceda examen de aquellas, según han venido ocurriendo sin interrupción desde el año 74 hasta el presente.

Nuestro querido amigo el distinguido literato D. José Makens ha tenido la desgracia de ver morir ayer una hija de casi cuarenta años, que era el encanto de su casa.

Han sido propuestos para el empleo de tenientes de ingenieros los siguientes alféreces alumnos que han terminado con provecho la carrera:

D. Joaquín Velarde y Arrieta, D. Cirilo Alexandre, D. Juan Calvo, D. Leonardo Lorenzo, D. Benito Chas, D. Florentino Lafuente, D. Agustín Scañella, don Trifón Julio de Segoviano, D. Alfonso Rodríguez, D. Joaquín Chalons, don Carlos Barquer, D. José Campos Muniña, D. Rafael Fábregas, D. Angel Santos, D. Ramón Bernal, D. Alberto Fuentes, D. Emilio Ochoa, D. Saturnino Homedes, D. Enrique Pérez Villamil y don Remigio San Juan.

Ha fallecido en Madrid el General Rodríguez Espina, cuyo entierro se verificó ayer tarde.

Presidió el acto el Sr. Rodríguez Arias, Subsecretario del Ministerio de la Guerra, en representación del General Casola.

LA

EXPOSICIÓN NACIONAL DE BELAS ARTES

891. Marinas y García (D. Aniceto). *San Sebastián, mártir*.
De las obras que honran esta Exposición es esta preciosa estatua cuya extrema delicadeza no excluye su admirable verdad. Si la cabeza resultase algo más varonil no habría pero que ponerle.

886. Alsina Amils, (D. Antonio). *Sacrificio de Isaac*.

La interpretación del asunto, en lo que se refiere á la actitud de Abraham, sobre todo, no nos ha parecido tan juiciosa como lo es el estudio de las partes de esta estimable obra.

901. Pareda (D. Antonio). *Juramento de Anibal*.
Es el Anibal de Plutarco. Joven exaltado por los reveses de su infortunada patria; héroe después, á quien sólo faltó un pueblo digno de su incommensurable grandeza, para alcanzar en la historia el relieve que merece como militar único y profundísimo político.

La actitud de la figura y, sobre todo, la admirable cabeza, que parece poner por testigos á Dios y todo lo criado del noble juramento que se escapa de su profundo dolor por los males de la patria, hacen de esta estatua la obra más sentida de la Exposición.

No es tan bella de perfil por un excesivo desarrollo del pecho y vientre, que hace algo raquíticas las piernas, pero no deja por esto de ser una de las pocas obras inspiradas de la Exposición.

865. Benlliure (D. Mariano). *Estatua del pintor Rivera*.

Escultor de primer orden se muestra el Sr. Benlliure en su grandiosa *Estatua de Rivera*, llena de verdad y elegancia.
Algo estrecha de hombros nos ha parecido, y falta por esto de una gravedad que hubiera avalorado el conjunto, por tan admirables partes compuesto. Es una estatua que caracteriza todo un siglo, y

hasta el porte marcial, criticado por muchos, nos parece oportuno de aquella edad en que ya se extinguía el espíritu caballeresco.

La idea de su obra *Al agua* es digna de un maestro, y su desarrollo, como del Sr. Benlliure; pero se nota en estas preciosas figuras cierto amaneramiento y un gusto muy discutible al escoger los modelos de las cabezas, que no son de aquellas en que resplandecen los más hermosos rasgos de la infancia. Tienen algo de las cabezas de esos niños precoces en que abunda una intención impropia de su edad.

915. Trilles (D. Miguel Angel). *Leonidas en el paso de las Termópilas*.
Discreta obra que recuerda demasiado el arte de Velázquez.

910. Susillo y Fernández (D. Antonio). *La primera contienda*.

Todo delata en esta obra al autor de las preciosidades, tan conocidas del público, en que el Sr. Susillo ha dado muestras de su gusto y habilidad para expresar asuntos ligeros y delicados, no acometidos generalmente por nuestros escultores.

Las figuras de los dos niños indican lo mucho que su autor promete si con decisión se consagra al estudio; la figura de la madre, de elegantes y bellas proporciones, no es tan naturalista, ni su gesto de frente es el de una madre. La noble delectación de la madre al contemplar la contienda de los niños, no está bien expresada en aquel gesto, que tiene mucho de la afectación con que las señoras cursis exageran la expresión de su cara.

887. Gibert y Roig (D. Pablo). *El lunes*.

Es un zapatero que celebra su fiesta y que contempla en el vaso el vino que le falta para que después lo lleven á dormir la mona. Estudiado con cariño el natural.

888. Busto en bronce del *Excelentísimo Sr. D. Gaspar Núñez de Arce*.

Tiene el busto gran parecido; pero, al colocar sobre los hombros aquellos paños plegados clásicamente, debió su autor dar á toda la obra un aspecto clásico, para que no resultase el raro contraste entre una cabeza del día, expresiva y minuciosamente tratada, sobre unos paños que indican las ropas tales, tan impropias de nuestros contemporáneos.

903. Queroll (D. Agustín). *La Tradición*.

Es esta una obra ante la cual se ha detenido el público con deleite, porque además de la perfección admirable de su ejecución, que en los niños, sublimemente sentidos, llega á lo inverosímil, es de aquellas que hieren vivamente el sentimiento.

Aquellos niños, verdaderamente sublimes, oyen efectivamente la gran tradición; pero la abuela no es por su aspecto de las que cuentan los hechos heroicos; admirablemente ejecutada, como toda la obra, no está en carácter. Aquellos niños son indudablemente lo mejor de la Exposición y serían en cualquiera internacional tan dignos de admiración como lo son en la nacional nuestra.

Desemamos vivamente que el Sr. Queroll medite más sus obras, para que no flaqueen, como suelen las de nuestros artistas, por defectos de concepción.

871. Estors (D. Vicente). *La agonía de un paria*.

Es de las obras más completas de la Exposición; á la vez que la admirable expresión de la agonía, está en la cabeza tiernamente expresada esa tristeza independiente del dolor propio de la situación, esa tristeza del hombre á quien le está vedado hasta el trato con las clases superiores. Los extremos están ejecutados con extraordinario esmero y propiedad.

Francisco Alcántara.

(Continuara.)

BRETON EN SANTANDER

(SERVICIO PARTICULAR)

Sr. Director de LA OPINIÓN.

Muy señor mío: En la tarde del 29 del pasado tuve el gusto de asistir, galantemente invitado por la empresa, á la inauguración de los conciertos que durante el actual verano han de efectuarse en el suntuoso salón del Casino del Sardinero. A la hora anunciada se presentó el maestro Breton, acompañado de los profesores Sres. Goñi, Martínez, Torá, Cuellar, González (D. Miguel), Calvo Gracia, González (D. F.), González (D. Manuel), Aguilera, Lucientes, Serrano y Engrueta.

Los seis números de que se componía el programa fueron magistralmente interpretados, y muy aplaudidos, con justicia, todos los distinguidos artistas que componen la orquesta.

Después de los elogios unánimes de la prensa respecto al mérito indiscutible del simpático maestro Sr. Breton, después de la gloriosa carrera artística que cuenta tan eminente director y después de los repetidos éxitos obtenidos por dicho señor dirigiendo, como él sabe hacerlo, á la Sociedad de Conciertos de Madrid, no encuentro frases con qué demostrar á mis lectores el efecto que produjo en el escogido público que asistió á esta solemneidad musical, aquella magna bututa tan elegantemente llevada por la segura mano que la aprisiona. Y es que Breton no solo tiene el gran talento de comprender y saber interpretar las obras que dirige, sino que posee además el mérito de saber comunicar á sus compañeros los encontrados sentimientos que bullen en aquel corazón de virtuoso artista. Y si como director, Breton se ha colocado á la altura de su justa fama, ¿qué diré del inspirado maestro compositor, cuyas obras han pasado los Pirineos, obteniendo con ellas ruidosos y celebrados triunfos?

El maestro de quien me ocupo, ha tenido la fina galantería (que le agradezco) de darnos á conocer, la tarde de su debut, una obra que será disputada por

los editores, tan pronto como sea oída en esa corte.

Me refiero á su *Serenata*. Tiene esta obra tal color oriental, que, sin que su autor nos dijese el sitio en que fué inspirada, era fácil presumir que el escenario que sirvió de asunto para tan encantadora composición era una fértil vega matizada de aromáticas flores y caprichosos y variados arbustos, un cielo diáfano y sereno, en el que se destaca, cual lámpara de plata, el astro de la noche iluminando con sus pálidos rayos la grandiosa y artística Alhambra, y allí, al pie de un muro, un enamorado doncel que, triste y abatido, canta los desdenes que sufre de la esquiva dama que le robó la paz del alma y por quien gime y suspira.

Este deliciosísimo número fué repetido entre atronadores aplausos, aplausos que correspondieron también á los señores de la orquesta, por la admirable interpretación que le dieron.

En la tarde de ayer obtuvieron las obras del programa una ovación tan ruidosa, que, á las reiteradas instancias del público, se vió el Sr. Breton obligado á repetir casi todos los números del mismo. Después de terminado el concierto, hubo un baile que hizo las delicias del elemento joven.

Va á salir el correo, y no tengo tiempo para extenderme más; pero no dejaré la pluma sin enviar mi pobre, pero entusiasta aplauso á la empresa, al Sr. Breton y á los distinguidos compañeros de su orquesta.

Soy de usted con la mas alta consideración suyo afectísimo,

Belisario Gayé

EXTRANJERO

Ya dimos cuenta de la impresión que produjo á los periódicos republicanos franceses la manifestación de que ha sido objeto en Jersey el Conde de París.

Hé aquí algunos detalles del hecho: El número de peregrinos ha sido mayor de lo que se creía, habiendo ido de las costas de Bretaña más de 1.500. Las diputaciones de Ille y Vilaine se embarcaron el viernes en Saint-Malo y fueron recibidas el sábado por el Príncipe. Los delegados de las Cotes-du-Nord y de Finisterre se embarcaron el sábado en Leque, cerca de Saint-Brieuc, en un magnífico vapor, el *Plymouth*, y á su llegada al desembarcadero fueron recibidos por M. Portell, en representación del Conde de París, y el Marqués de Audiffert Pasquier, secretario del Príncipe.

En la mañana del domingo todos los viajeros se hallaban reunidos en la capilla católica para la misa de las ocho. El Conde de París, acompañado del General Charette, fué recibido á la entrada de la iglesia por un misionero católico, que le dió el agua bendita y le recondujo después de la misa. La muchedumbre se había agrupado delante de la puerta durante la misa, y saludó respetuosamente al Príncipe á su salida.

Luego que éste regresó en carruaje á la villa Somerville, donde se hospedaba, hubo gran recepción por grupos de diez personas, que eran introducidas á la presencia del Príncipe sucesivamente por el Marqués de Audiffert Pasquier y el Duque de la Tremoille, sin distinción de clases ni de categorías. El Príncipe estaba en medio del salón en traje de levita y adosado á una mesa; el Conde Harcourt, que estaba á su lado, le presentaba los que iban llegando. El Conde de París estrechaba la mano á cada uno de ellos, dirigiéndoles frases afectuosas y conversando familiarmente con aquellos que más conocía. Entre los viajeros había representantes de seis periódicos bretones.

El Príncipe recomendó á todos que se abstuviesen de toda manifestación, porque no quería que pudieran reconvenirle por abuso de la hospitalidad que tan graciosamente le concedía la Reina de Inglaterra. Habló de la Bretaña en los términos más cariñosos, y prometió á sus visitantes devolverles su visita en Bretaña el día en que se realice la obra reparadora tan necesaria para la Francia.

A las cuatro de la tarde llegaron los antiguos zuevos pontificos, que le fueron presentados por el General Charette. Por la noche recepción general en la villa Somerville.

Después de estas noticias de Jersey, que nos trasmite el correo, anuncia el telégrafo la marcha del Conde de París, y las declaraciones que ha hecho al despedirse de sus buenos amigos y partidarios.

Hé aquí el telegrama á que nos referimos: «Paris 8.—El Conde de París ha salido de Jersey, dirigiéndose á Southampton. El acto de su embarque llevó gran número de personas al muelle, las cuales le hicieron una manifestación simpática, pero sin ruidosas demostraciones.

Conversó el Conde durante largo tiempo con los Duques de Audiffert Pasquier y de Broglie, á quienes expuso una especie de programa de conducta del partido que acudilla, el cual es objeto de vivos y animados comentarios.

Entre las recomendaciones que hizo á aquellos personajes, insistió en la necesidad de que por ningún concepto se rompiera la unión, indispensable para trabajar por el triunfo de los principios conservadores, evitando todo género de debates y de recriminaciones que siempre son inútiles y ahora serían perjudiciales.

Encareció también la conveniencia de que no se conceda demasiada importancia á las luchas de la palabra, siendo preferible emprender una campaña de incesante actividad. «Hablar poco y obrar mucho» hé aquí la síntesis de sus indicaciones.

De este modo entiende el Conde de París que es inevitable é inmediata la victoria de la Monarquía, la cual debe ser pública, pues todo está preparado á este fin, que se logrará con el concurso de todos los buenos franceses.

Cuando esto suceda, el Rey que ocupe el trono no será Rey de los monárquicos únicamente, sino Rey de todos los hijos de la Francia.

El miércoles probablemente celebrarán sus últimas sesiones las Cámaras Francesas sin votar el proyecto de ensayo de movilización de un cuerpo de ejército, cuyo proyecto no se podrá regir por lo tanto hasta el año próximo.

Con este motivo los radicales se proponen dirigir severos cargos al Gobierno en la interpelación sobre política general que mañana explanarán en la Cámara.

El miércoles probablemente celebrarán sus últimas sesiones las Cámaras Francesas sin votar el proyecto de ensayo de movilización de un cuerpo de ejército, cuyo proyecto no se podrá regir por lo tanto hasta el año próximo.

Con este motivo los radicales se proponen dirigir severos cargos al Gobierno en la interpelación sobre política general que mañana explanarán en la Cámara.

El miércoles probablemente celebrarán sus últimas sesiones las Cámaras Francesas sin votar el proyecto de ensayo de movilización de un cuerpo de ejército, cuyo proyecto no se podrá regir por lo tanto hasta el año próximo.

Con este motivo los radicales se proponen dirigir severos cargos al Gobierno en la interpelación sobre política general que mañana explanarán en la Cámara.

El miércoles probablemente celebrarán sus últimas sesiones las Cámaras Francesas sin votar el proyecto de ensayo de movilización de un cuerpo de ejército, cuyo proyecto no se podrá regir por lo tanto hasta el año próximo.

Con este motivo los radicales se proponen dirigir severos cargos al Gobierno en la interpelación sobre política general que mañana explanarán en la Cámara.

El miércoles probablemente celebrarán sus últimas sesiones las Cámaras Francesas sin votar el proyecto de ensayo de movilización de un cuerpo de ejército, cuyo proyecto no se podrá regir por lo tanto hasta el año próximo.

TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra)

LLEGADA Á CLERMONT-FERRAND DEL GENERAL BOULANGER

El General Boulanger llegó anteayer á Clermont-Ferrand con dos horas de retraso á consecuencia de los incidentes ocurridos á su salida de París.

Varios centenares de personas le esperaban en la estación, saludándole á su llegada con gritos de ¡Viva Boulanger! Sin más incidente el General se dirigió á su residencia. Parecía muy fatigado del viaje.

Para ayer se esperaba una manifestación muy importante con motivo de la toma de posesión del mando del cuerpo de ejército para que ha sido nombrado.

PRORROGA DEL CONVENIO SOBRE PESQUERÍAS ENTRE ESPAÑA Y PORTUGAL

El Diario del Gobierno ha publicado un decreto disponiendo que continúe en vigor durante seis meses más el convenio sobre pesquerías entre España y Portugal.

LA PRENSA FRANCESA Y LA MANIFESTACIÓN BOULANGER

Los periódicos censuran la manifestación del viernes.

Atacan principalmente á la policía por no haber impedido que la muchedumbre invadiera la estación del ferrocarril.

DIMISIÓN DE LA REGENCIA BÚLGARA

La Regencia, imitando al Ministerio, ha presentado la dimisión dejando á la Sobranje en libertad de optar por ella ó por el Gabinete.

Se cree que la Sobranje no aceptará la dimisión de la Regencia ni la del Gabinete y que procurará reconciliarlos.

LEVANTAMIENTO DE LA PROHIBICIÓN DE IMPORTAR CABALOS EN ALEMANIA

El Diario del Imperio, de Berlín, ha publicado una orden imperial fechada en Ems, levantando la prohibición de importar caballos de Alemania.

REVISTA MILITAR EN LONDRES

La Reina Victoria ha pasado anteayer revista á 58.000 hombres de tropas y voluntarios de Aldershot.

Después de las maniobras militares el Duque de Cambridge que mandaba aquellas fuerzas, presentó un mensaje de adhesión á la Reina, quien contestó en estos términos:

«Tengo plena confianza en el ejército. Mi más ferviente súplica al cielo, es que durante lo que queda de mi reinado, Dios conceda á mi pueblo los beneficios de la paz.»

LA PRENSA RUSA Y LA ELECCIÓN DEL PRÍNCIPE DE COBURGO

La prensa rusa combate unánimemente la elección del Príncipe Fernando de Coburgo para el trono de Bulgaria.

Dice que dicha elección es debida á una intriga austro-alemana, con objeto de explotar las intenciones de la Puerta, y de las potencias sobre el proyecto de proclamar la independencia de Bulgaria.

El Tiempo Nuevo, dice que ha llegado el momento en que Turquía debe intervenir militarmente.

Añade que Ewropa debería retirar sus representantes en Sofía.

Declara que en todo caso Rusia no permitirá que el Príncipe de Coburgo vaya á Sofía, y que si fuese con una escolta austriaca, los rusos le atajarán en el camino.

EL CONVENIO ANGLO-TURCO

Los Embajadores de Alemania y Austria en Constantinopla, que se disponían á salir de aquella capital en uso de licencia, han recibido la orden de no dejar sus puestos hasta que se resuelva la cuestión relativa al convenio anglo-turco.

NOTICIAS SOBRE LA ELECCIÓN DEL PRÍNCIPE DE COBURGO

Los periódicos austriacos hacen reservas sobre la elección del Príncipe de Coburgo.

Creen que con ella no se resuelven las dificultades de la situación y no esperan que dicho Príncipe vaya á Sofía.

Tanto la Regencia como el Ministerio insisten en mantener sus respectivas dimisiones.

La Sobranje no ha tomado aún decisión alguna sobre el particular.

Ha llamado la atención en París lo que manifestó la Gaceta de Coburgo sobre la elección del Príncipe Fernando para el trono de Bulgaria.

Dicho periódico declara que para que el Príncipe acepte la Corona, es preciso el beneplácito de todas las grandes potencias.

En vista de la enérgica oposición de Rusia á la elección del Príncipe Fernando de Coburgo, se cree que éste no irá á Sofía.

Se asegura que Francia negará también su beneplácito á dicha elección.

A juzgar por los despachos que se reciben de Tirnova, la política búlgara anda bastante embrollada.

La discordancia entre las Regentes y los Ministros es muy grande y la Sobranje comienza á reconocer que ha dado un paso en falso en la elección del Príncipe.

Advierten en Tirnova propósitos de declarar la independencia de Bulgaria y Rumelia, pero se cree que la Sobranje no se atreverá á tomar resolución tan grave, la cual precipitaría el conflicto.

La prensa, tras invocando los derechos soberanos del Sultán, insiste en que éste, haciendo uso de las facultades que le concede el tratado de Berlín, debe ocupar militarmente la Bulgaria y poner término á un estado de cosas ilegal.

CLAUSURA DE LAS CÁMARAS FRANCESAS

El miércoles probablemente celebrarán sus últimas sesiones las Cámaras Francesas sin votar el proyecto de ensayo de movilización de un cuerpo de ejército, cuyo proyecto no se podrá regir por lo tanto hasta el año próximo.

Con este motivo los radicales se proponen dirigir severos cargos al Gobierno en la interpelación sobre política general que mañana explanarán en la Cámara.

Anteayer salió de Sues el vapor correo

de la Compañía Trasatlántica, Santo Domingo.

Sin novedad á bordo.

LA SALUD DEL PAPA

El Papa se encuentra delicado de salud de algunos días á esta parte.

Siente algún cansancio y sufre bastante del estómago.

Además le molestan con frecuencia los dolores de muelas y no duerme bien, come muy poco y no toma más que bebidas heladas.

Sin embargo, los médicos declaran que el estado de Su Santidad no es de ningún modo alarmante.

ELECCIONES EN INGLATERRA. UN ANIVERSARIO

Se comenta mucho el triunfo obtenido anteayer por el Diputado gladstoniano sobre el conservador en las elecciones del distrito de Coventry, lo cual se califica de síntomas del progreso que hacen en la opinión pública los proyectos reformistas de Gladstone.

En todas las ciudades del Ulster, se hacen grandes preparativos para celebrar el martes próximo el aniversario del partido orangista.

ENTRADA EN CLERMONT-FERRAND DEL GENERAL BOULANGER

Ayer hizo su entrada triunfal en Clermont-Ferrand el General Boulanger en medio de las aclamaciones entusiastas del pueblo.

La concurrencia era grande en las calles del tránsito, los balcones y ventanas estaban colgadas.

Los trenes trajeron muchos forasteros de los pueblos inmediatos, reinando bastante animación, sin que ocurriese ningún incidente desagradable.

El General recibió al Ayuntamiento en pleno y demás autoridades locales.

El Alcalde le dirigió el siguiente discurso:

«Hemos tenido ocasión de conocer y apreciar al General patriota que se consagró á la reorganización del ejército.

Queremos paz, pero á fin de que la paz sea estable es preciso un ejército fuerte, disciplinado y nacional.

Saludamos en vuestra persona al General republicano, pues nosotros somos republicanos y conocemos vuestra adhesión á las instituciones libres que nos conquistó el heroísmo de nuestros padres.»

El General Boulanger contestó en estos términos:

«Me conmueven profundamente vuestras palabras. Si, yo soy francés y republicano, y estoy profundamente identificado con los intereses del ejército y quiero la grandeza de mi patria. La acogida que me ha hecho vuestro pueblo, prueba que mis sentimientos han sido bien comprendidos y que ningún poder del mundo puede romper los vínculos que me unen con el pueblo clermontés.»

Durante la recepción, la muchedumbre apinada delante de la residencia del General prorrumpió en gritos de ¡Viva Boulanger!

DISTRIBUCIÓN DE PREMIOS EN LA ASOCIACIÓN POLITECNICA FRANCESA

El Ministro Sr. Spuller, ha presidido ayer la distribución de premios de la Asociación politecnica de París.

Con este motivo ha pronunciado un discurso de verdadera significación política.

Aludiendo á las recientes manifestaciones boulangueristas, se expresó así:

«Vuestra enseñanza debe tender á formar republicanos, á formar hombres incapaces de doblar la rodilla ante los idólos. No seréis dignos de vuestros antepasados en 1789 ni en 1848 si os arrojaís bajo las ruedas del carro que conduce al triunfador de una hora, cuando debéis todos vuestros homenajes á Francia y á la patria. Todo por la Francia, todo por Francia y nada por los idólos y ¡Viva la República! (Prolongados aplausos.)

RECEPCIÓN AL GENERAL BOULANGER EN CLERMONT-FERRAND

La recepción oficial ha terminado sin incidente notable.

El General Boulanger, recibiendo una comisión de la ciudad, dijo:

«Vuestra conducta no puede menos de estrechar los lazos de simpatía con el pueblo.

Yo herche política en el Ministerio, pero actualmente no soy más que un soldado. Me ocuparé solo de mi cuerpo de ejército dejando á mi sucesor de París la difícil misión de hacer política.»

BAÑOS Y VERANEO

Sobrán debía á la eficacia de sus aguas la afluencia extraordinaria de bañistas que todos los años visitaba aquel establecimiento. Incómoda y deficiente su instalación, no ofrecía aliente alguno á los visitantes, y su dueño D. Cristóbal Salazar, comprendiendo las ventajas del confort, ha hecho reformas en el balneario, tan radicales y espléndidas, que nada puede exigir el más descontentadizo.

Hoy es Sobrán uno de los mejores balnearios de España, y esto, unido á la virtud de sus aguas, le hacen necesariamente punto de reunión de lo más excoigido de la corte y provincias.

Su situación pintoresca contribuye en gran manera á hacer agradable la estancia de los bañistas.

El balneario está situado en la margen izquierda del Ebro, y tiene dos abundantes manantiales, uno llamado de la Avda, á la orilla izquierda del río, dentro del establecimiento, y el otro en la margen opuesta, denominado de *Soporrilla*, el cual solo se utiliza para bebida. Estas aguas son bicarbonatadas sódicas, ambas, perteneciendo las de Sobrán á la variedad clorurada sódica.

Están indicadas en la diatesis úrica y colérica, artiritismo, diabetes, neurosis, neuralgias y catarros de las vías digestivas y génito-uritarias. Su especialidad son la diatesis úrica, dispepsia y gastralgia.

lidad de las personas que tomaron sobre sí la responsabilidad de procurar el cumplimiento de sus estipulaciones.

Todos los demás contratos, a contar del celebrado en 1849 con la Compañía del Canal Marítimo-Atlántico-Pacífico, hasta el que se firmó con el Sr. Miguel Chevalier, también habían caducado legalmente, como es notorio.

Vinculada nuestra suerte a la obra, por todos conceptos grande, que ha hecho el objeto de todas esas negociaciones, y que por otra parte se halla íntimamente relacionada con numerosas cuestiones y diversos intereses independientes de nuestra voluntad, y en más de un caso antagonistas a nuestro propio interés, no podemos evitar, no solo el allanarnos a renovar nuestros esfuerzos por conseguir su realización, sino el hacer estos mismos esfuerzos con la mayor constancia y con el decidido empeño de alcanzar el objeto apetecido.

La geografía y la topografía han resultado de un modo ineludible para nosotros este problema.

La comunicación interoceánica tiene que ser el complemento obligado de la fórmula de nuestro progreso y bienestar, y su realización tiene que constituir un punto cardinal de nuestra política.

Vista la cuestión bajo este aspecto, tomando en cuenta que esa comunicación debe acarrear riqueza, población y cultura, las concesiones que se hagan para conseguirla, tienen que considerarse, en principio, como asunto de secundaria importancia, y todas deben subordinarse, a ese fin, no afectando, por supuesto, los intereses primordiales a él relacionados.

El contrato sobre el cual dictaminamos nos parece ventajoso, y en muchos conceptos superior a todos los anteriores, como podremos demostrarlo en el curso de la discusión. Y no es una de sus menores ventajas la de hallarse asegurado su cumplimiento con la garantía sustancial de cien mil pesos oro americano, de los cuales veinte mil ha puesto el contratista a disposición del Gobierno al firmarse el contrato.

A pesar de eso, la comisión juzgó deber introducirle algunas ligeras modificaciones, y se puso de acuerdo con el contratista, concibiendo en los términos siguientes:

Art. 20. El Gobierno se compromete a poner a la Compañía en posesión, dentro de los seis meses siguientes a su solicitud, hasta de 1.009 manzanas, etcétera, etc. Este pago lo efectuará la Compañía en Managua, dentro de los cuatro meses siguientes a la fecha en que haya hecho la solicitud.

Art. 29. al fin del párrafo 4.º Pero no podrán nunca obstruir dichos puertos, ni ensanchar las playas frente a ellos, sin que para esto último haya absoluta necesidad; y en este caso los terraplenes y rellenamientos que sea preciso ejecutar frente a los puertos, pertenecerán a la República.

Y al fin del párrafo 5.º—Siendo entendido que los perjuicios causados a particulares por desviación de corrientes de agua, serán indemnizados por la Compañía, según justa tasación de peritos, con arreglo a las leyes de la República.

Por las razones que hemos expuesto, somos de sentir que ratifiquemos dicho contrato.

Managua, 16 de Abril de 1887.—J. D. Rodríguez.—Agustín Pasos.—Alejandro Aguillo.

LA

EXPEDICIÓN DE STANLEY

Telegramas de Stanley hacen prever la llegada de la expedición a Wadelay para la segunda quincena de Julio. Cartas que el célebre explorador ruso, el doctor Junker, ha recibido durante su reciente estancia en Bruselas, de Emin-Pachá, dan motivo a pensar que se realizarán las previsiones de Stanley. En efecto; de aquellas cartas, fechadas en Noviembre último, resulta que las disposiciones del feroz Rey de Uganda, Mwanga, el sucesor de Mtesa, se han modificado en estos últimos tiempos. La actitud hostil a los blancos, que había tomado desde un principio el Rey de Uganda, podía hacer correr a Emin-Pachá los mayores peligros; de temer era que fuese uno de los mayores obstáculos para el aprovisionamiento de Wadelay.

Emin-Pachá hace saber que un árabe llamado Mohamed-Biri, en otro tiempo

al servicio de un oficial belga que mandaba la estación de Karema, ha llegado hasta Wadelay con mercancías destinadas al aprovisionamiento. No solo había consentido Mwanga en el paso de Mohamed-Biri, sino que también le había autorizado para que volviese por nuevas provisiones para Emin.

Hay fundamento para creer que el Rey de Uganda dejará abierto el camino y que la expedición de Stanley, al llegar a Wadelay, encontrará vivo a Emin, lo que parecía muy problemático.

La expedición desembarcó el 21 de Marzo en Matadi, cabeza de la vía terrestre que debe seguir para dirigirse hacia el Albert-Nyanza. Ya en este punto, Stanley podía escoger entre tres caminos: el del Congo y el del Oubangi-Onellé, que había sido explorado por el doctor Jaumier y su compañero Ouellet; el del Congo de Arumbini; el del Congo hasta los Stanley Falls, y de los Stanley Falls por el río Mbouru, que ha sido últimamente reconocido navegable en una gran parte de su curso hasta el lago Albert-Nyanza. Este último camino es el que ha elegido el jefe de la expedición.

Acabamos de recordar que el camino del Oubangi-Onellé ha sido explorado por el doctor Junker. Añadiremos que completando sus propias observaciones sobre los informes recogidos por el misionero Grenfell, el doctor Junker está en situación de afirmar hoy que el misterioso río Onellé, lejos de morir en el lago Tchad, como se había pensado, es uno de los grandes tributarios del Congo y forma uno solo con el Oubangi, cuya orilla ha sido señalada como límite de las posesiones francesas del Congo y del Estado independiente entre las cuales está repartido el territorio hasta el 4.º grado.

Por debajo de esta latitud está lo que se llama la «zona franca», que estaba abierta a la acción paralela de los dos países por el tratado de 1885. Se ha decidido por el convenio firmado el 3 de Mayo que servirá todavía el Oubangi línea de demarcación.

La acción política del Estado independiente no podrá ser ejercida sino sobre la orilla izquierda del río, y la de Francia exclusivamente sobre la orilla derecha. Este arreglo asegura a Francia la salida al Norte hacia el Nilo Blanco.

El doctor Junker, en su exploración, ha hecho constar que los pueblos africanos de la región de Onellé son antropófagos, pero no violentos ni agresivos. Estos negros se visten con cortezas de árboles, y se pintan el cuerpo de tal manera, que en ciertos pueblos, los Mumbettiers, por ejemplo, hombres y mujeres parecen verdaderos mosaicos. Los indígenas saben trabajar el hierro hasta con arte; pero a esto se limita toda su cultura. El país está lleno de leones y de leopardos, de que no se cuidan de desembarazarse.

La expedición de Stanley no ha hecho más que un corto descanso en Matadi. Se había provisto de muchos toneles de arroz y de otras provisiones para precaverse contra la escasez de víveres de toda especie que habían indicado a su jefe, y que entre Boma y Stanley Pool afecta el carácter de una verdadera hambre.

El 27 de Marzo, Stanley llegaba con toda su gente a Banza Mundekir, en el Congo, y se preparaba a tomar el camino de Stanley Falls, donde se detendrá Tipp-Tip, para tomar el mando de la estación. Tipp-Tip, en una conversación que ha tenido con un residente en Matadi, ha pretendido que lo que le había determinado a entenderse con el Estado independiente te y a convertirse en el representante de este último, es que el comercio con la costa oriental se ha hecho difícil por las estoraciones que los negros hacen sufrir a las caravanas y por la invasión de los alemanes en todas las comarcas vecinas a Zanzibar, y porque las funciones de que está investido parecen haberle proporcionado ciertas ventajas para establecer relaciones comerciales con la costa occidental, aprovechando los establecimientos de la asociación.

Después de haber instalado a Tipp-Tip, Stanley se dirigirá por el río Mbouru hacia el lago Albert-Nyanza, desde donde enviará una vanguardia a Emin-Pachá para anunciarle la próxima llegada de la expedición.

GACETA

La Gaceta de hoy contiene las disposiciones siguientes:

HACIENDA.—Reales decretos nombran-

do jefe de Administración de primera clase del Cuerpo de Abogados del Estado, a don José María Carrasosa; de tercera clase de la Dirección de Aduanas, a D. Eduardo Cuadrado y Angulo; de cuarta clase de la misma, a D. Juan Barba y a D. Francisco Garbala; delegado de Hacienda de Cáceres, a D. Enrique Llatas, e Interventor de Murcia, a D. Juan Gil y Moreno.

Otro declarando cesante a D. Mariano Altoaguirre, delegado de Hacienda de Málaga.

Real orden declarando improcedente la demanda presentada en nombre de don Bernardo Lavín contra la de 15 de Junio de 1885, que absolvió de toda multa a D. Nicolás de la Torre.

Otra dictando reglas acerca de las cuotas que deben satisfacer los agentes de negocios de esta corte.

SUCESOS

Ayer tarde a las dos fué detenido un sujeto como presunto autor de un robo de un par de mulas.

Por intentar robar conejos en la Casa de Campo fueron detenidos ayer tarde a la una y media dos sujetos.

A las doce y media del día de ayer fué encontrado un feto muerto al lado de las tapias del Retiro, detrás del cuartel en construcción llamado de María Cristina.

A las nueve de la noche de ayer se cometió un robo, consistente en 106 pesetas en metálico, cuatro sortijas de oro y varias prendas de vestir en el cuarto segundo de la casa núm. 28 de la calle de Toledo, durante la ausencia de su dueño D. Pascual López.

Para realizar el hecho, fué fracturada la puerta de entrada a dicha habitación, ignorándose quien haya sido el autor.

A las diez y media de la noche se inició un pequeño incendio en uno de los patios de la Fábrica de Tabacos, siendo extinguido en breves momentos.

En la calle de San Marcos, núm. 21, principal, se ha verificado un robo de alhajas, sospechándose de una llamada Micaela, que ha sido detenida.

Ayer a las seis de la tarde, promovieron una riña en la calle del Pacifico, dos sujetos llamados León Cuadrado y Antonio Moreno, resultando el primero con varias contusiones, de pronóstico reservado, en la cabeza y manos, de las cuales falleció al poco tiempo.

Ayer fué detenido el Alférez, conocido tomador.

LOS REINADOS MAS LARGOS

Con motivo de la celebración del 50 aniversario de la Reina Victoria I de Inglaterra, se han sacado a relucir los reinados que han podido celebrarse iguales fiestas, y por último, todos los de mayor duración en Europa.

De los pueblos que han podido celebrar mayor número de tales aniversarios es precisamente uno el pueblo inglés. Puede este pueblo celebrar el 50 aniversario de la proclamación de Enrique III, el cual reinó desde 1216 a 1272, esto es, 56 años; el de Eduardo III, quien vivió en el Trono lo suficiente para ello y nada más, desde 1327 a 1377, y el de Jorge III, cuyo reinado se prolongó desde 1760 a 1820, si bien durante la mayor parte de ese período el Monarca estuvo privado de razón.

No escasearon en la Monarquía francesa los reinados de larga duración. Sin embargo, solamente en dos de ellos, en los de Luis XIV y Luis XV, hubiera podido celebrarse fiesta análoga a la que ha celebrado la Monarquía inglesa. Hubo reinados, como el de Carlo-Magno, de 768 a 814; el de Felipe I, de 1060 a 1108; el de Felipe II, Augusto, de 1180 a 1223; el de San Luis, de 1226 a 1270, y el de Carlos VI, de 1380 a 1422, que pasaron sobradamente los cuarenta años; pero a los cincuenta solo llegaron los dos arriba dichos. Bien es verdad que, en compensación, el de Luis XIV (desde 1643 a 1715, esto es, setenta y dos años) es el más dilatado que registran los reinos de Europa, siendo preciso ir a buscar en los tiempos bárbaros de la Rusia un Duque de Moscov, Sviatoslao III, que haya regido a un pueblo por más tiempo (desde 1247 a 1323). Los demás, ni le han igualado ni se han aproximado a tal duración. El mismo Luis XV solo reinó desde 1715 hasta 1774, 60 lo que es lo mismo, cincuenta y nueve años.

A Rusia, de la cual acabamos de hablar, aparte el citado Duque de Moscov, solamente uno de sus Soberanos, el primero

que tomó el título de Czar, Ivan IV el Terrible, hubiera podido celebrar el cincuenta aniversario de su advenimiento al Trono, pues rigió a su pueblo desde 1533 a 1584. Rusia es de las monarquías que menor número de reinados largos registran. Entre los dos o tres que pasan de los cuarenta años, está el de Pedro el Grande, desde 1682 a 1725.

Prusia no cuenta en sus anales ningún reinado de medio siglo, aun tomando la cuenta desde los margraves de Brandeburgo.

Algunos, muy pocos, pasan de 40. Tales son el de Federico Guillermo, el gran Elector, desde 1640 a 1688, el de Federico II el Grande, desde 1740 a 1786, y el de Federico Guillermo III, desde 1797 a 1840.

Tampoco cuenta con ninguno Suecia, a no ser que nos remontemos a los tiempos casi míticos de ese país y demos por valedero el de Edmundo Bjora, desde 829 a 885. Fuera de ese dudoso reinado, el más largo es el de Gustavo Vasa y solo dinamarca cuenta uno: el de Cristián IV, desde 1588 a 1648.

Aun reuniendo la historia del antiguo Imperio de Alemania a la del actual Imperio austriaco, únicamente el reinado del bisabuelo de Carlos V, Federico III, que ocupó el Trono imperial en el período de 1440 a 1493, ha llegado a los cincuenta años de duración. Algunos, como Enrique IV de Francia (desde 1056 a 1105) y Leopoldo I de Habsburgo (desde 1658 a 1705), estuvieron a punto de alcanzarlo, pues son varios los Emperadores que contaron más de cuarenta años de dominación. El actual, Francisco José I, cuenta ya cerca de ese período, puesto que subió al Trono el 2 de Diciembre de 1848, y ya después de la Reina Victoria en el decanato de los Soberanos europeos.

La casa de Saboya ofrece también numerosos ejemplos de Príncipes que han gobernado largo tiempo. Algunos más de los cuarenta años, como Amadeo V (de 1283 a 1323), Luis II (de 1302 a 1350), Amadeo VI (de 1343 a 1383). Pero el que vivió más tiempo después de empuñar las riendas del Gobierno, fué el famoso Amadeo VIII, que, elegido Papa con el nombre de Félix V, y declarado anti-Papa por el Concilio de Basilea, gobernó la Saboya desde 1391 a 1451; es decir, sesenta años.

Portugal es de los pueblos que ofrecen más largos reinados. Hay muchos como el de Juan V (1706 a 1750), que pasa de los cuarenta años; pero no llega a los cincuenta más que el de Juan I (1383 a 1433).

Por último, en España, desde la unión de las Coronas, no se registra un solo reinado de cincuenta años. Los ha habido largos, sí, como el de Carlos V, de 1516 a 1556; el de su hijo Felipe II, desde esta última fecha hasta 1598; el más largo de los de Austria, el de Felipe IV, desde 1621 a 1666; y el más largo de los Borbones, el de Felipe V, desde 1700 a 1746; pero ninguno alcanzó medio siglo.

Para registrar, pues, reinados que hayan superado un período tal de duración, hay que acudir a las crónicas de la Corona de Castilla ó de la Monarquía aragonesa.

En la primera solo hallamos uno: el de Alfonso VIII el de las Navas, desde 1158 a 1214, esto es, 56 años; siguiéndole en ese concepto, pero sin alcanzar el medio siglo, D. Juan II, desde 1406 a 1454. En la segunda se registran dos: el reinado de D. Jaime I, desde 1213 a 1276, esto es, 63 años, y el de D. Pedro IV, de 1336 a 1387.

Resulta, pues, que en todos los grandes Estados monárquicos europeos y hasta en algunos de los secundarios, no pasan de quince los reinados que han alcanzado más de los cincuenta años de duración.

BOLSÍN

A las cinco.—Aun cuando se han hecho pocas operaciones y la concurrencia es escasa, el cambio corriente en el 4 por 100 interior lleva sobre el de anteaer la ventaja de 15 céntimos, pues se indica dinero a 65'85.

Barcelona.—Interior, 65'25; exterior, 67'12.

ENTRE BARRERAS

CORRIDA EXTRAORDINARIA

Poca animación, a pesar de la rebaja de precios; mucho calor, y los palcos de sombra sin ocupar.

Seis toros de Bañuelos, de Colmenar, y tres cuadrillas, nuevas dos de ellas en esta plaza.

El Gallo de director de pelea, y Veintidós, de Valencia, de piquero de alternativa. El Presidente ocupa su sitio, y el Buñolero da libertad a un toro retinto, albardao, bien puesto y de gran romana.

Del alternativo recibe Mata Jacas dos lanzazos y del Sastre otros tantos, siéndole imposible seguir en el primer tercio, según demostró por signos tan claros y evidentes como lo son el volver la cara y no aguantar en el terreno propio de la suerte.

Tocan los de la meseta alta, y coloca Salero dos buenos pares de banderillas y Joseito uno de sobaquillo, precediendo a tan bonita faena dos salidas falsas. El toro cayó al suelo en esta suerte y al levantarse lo hizo cojeando de una mano, volviéndose a echar, haciéndose necesario pegarlo con un capote para que el Gallo lo torcase de muleta con los tres pases, al cabo de los cuales se arrojó el animalito, siendo indispensable el que Cangrena lo despena con la puntilla.

Durante esta faena el matador se dirigió al público y al presidente en consulta de lo que debería hacer; si dura aquello algo más, se hubiera elevado la consulta al Consejo de Estado. ¿Qué quería usted hacer, señor D. Fernando?

Soguero fué el segundo, y en verdad que era largo como la sogra, de piel retinta y corni corto. Tres lanceos malos a la verónica aguantó el colmenareño, matando a los de tunda y a Veneno un caballo. Este picador dándole un golpe con la garrocha, a la salida de la suerte, a Punteret, Gran lio en el ruedo y gran confusión en las cuadrillas.

Barberillo prende un par orejero y el Pito uno y medio al sesgo con una entrada en falso.

Y Mateito ya ante Soguero a demostrar que es un maestro. Toreas en corto, fresco y sereno, y al fin... se porta como un torero... de los que matan en el invierno. La muchedumbre clama al espada dándole puros y algunas palmas.

Bien puesto, bien criado y colorado como los anteriores fué el tercero. Punteret quiere parar los pies al corripelo con dos verónicas que le tira. Alaban mide el suelo en tres veces que entra a picar.

Sastre hace dos veces sangre a Perollo y otras tantas Veneno sufriendo un vuelco. Cada caballero pierde un caballo en la refriega.

Mal, muy mal banderilleado llegó este toro a manos de Joaquín Punteret, el cual fué breve; cuatro pases con ambas manos dió el matador, y una estocada honda, ideada y alta suficiente para entregar el toro al cachetero. Aplausos.

Cerezo, que ocupa el cuarto lugar, es saludado por el Gallo con varios lanceos, dos de ellos regulares y muy malos los restantes, sobre todo la navarra, en la que perdió el pocal.

Buen salto de Salero con la garrocha. Siete caricias aguantó de los de tunda, matando el potro a Alaban.

En el segundo tercio son muy aplaudidos Jeseito y Salero, pues colocaron cuatro buenos pares. Dos el primero al cuarto e igual número Salero, uno de ellos cambiando, por cierto que el tal cambio nos pareció obra de los saltadores landeses; menos dibujos y más seriedad; en el segundo par al cuarto estuvo bueno el chico.

Quisieramos poder ocultar la faena de muerte que empleó el Gallo con este toro, pero nos es imposible por nuestra especial misión.

Seis cuadros distintos tiene la obra. Representa el primero a un matador, dando a un noble toro tres naturales, dos altos y una corta y ideada.

En el segundo, al mismo espada, con más miedo ya, pero dando cinco pases con la derecha, dos naturales y un pinchazo desde muy lejos y con salida ligera. Vase en el tercero al mismo espada, con señales evidentes de gran miedo, dando tres pases y un picotazo con naja por la cara anterior.

En el cuarto, se nota en el semblante del joven matador ansia por quitarse de delante al enemigo, barrendo, cual carpintero menestral, la piel del bravo Cerezo.

En el quinto, el público ve a lo lejos los buyes, que no llegan a columbrarse, mer-

ced al aburrimiento del animalito y a otro pinchazo más, en el cual el diestro vuelve toda la fisonomía, para dar las gracias a los espectadores por su paciencia y mal gusto.

Nada más oportuno que soltar a Fresquero; dado lo quemado que se hallaba el público.

Mateito no quiere ser menos que sus compañeros, y mete el percal en los hocicos del colmenareño para darle tres verónicas y una navarra, estando quieto en las primeras.

Alaban cae en tres varas que pone y pierde el caballo y el palo, pues lo deja clavado en las costillas del toro. No hemos visto en la clase de picadores nada más malo, y cuidado que abundan.

Sastre toma una medida perdiendo el metro. Veneno y Crespo mojan una vez cada uno, cayendo el segundo y quedando infantiles los dos.

Mejor picado este toro, hubiese sido una gran cosa, pues demostró gran bravura a pesar de los rasgones que le hicieron los piqueros.

Dos medios pares coloca el Pito, entrando en turno el Barberillo, el que al cuarto hace lo mismo.

Mateito pasa al enemigo desde honesta distancia y con ambas manos veinte veces. Después, desde muy lejos, da un pinchazo volviendo la cara y una baja sin soltar.

Los asistentes al palco núm. 33 se dedican a la juerga, entonando soleas y guajiras de más mérito, sin duda, que lo que en el redondel se practica.

Limonero es el último, de capa retinta como todos, listón y corni alto.

El Sastre lo raja en la primera vara. Todos los picadores le pinchan la piel nueve veces, perdiendo cinco lanceos y dando cuatro soberbios tumbos. Gran lio en la operación de quites. Exposición de monerías por los tres espadas, y petición del público para que los dichos banderilleen, a lo cual acceden gustosísimos. Un par alerto, al cuarto, coloca Mateito, en el que no entró; Punteret, uno que quisiera ser de frente, pero que resultó de sobaquillo. Y uno bueno, aun cuando trasero, al cuarto, el Gallo. Palmas tímidas e infantiles.

Punteret dió diez y ocho pases a Limonero, sufriendo en ellos dos coladas graves y otras dos de pronóstico reservado. D-se muy lejos y sin soltar, recetó una estocada baja; desde igual distancia un pinchazo, luego otro, otro, y un descabello bueno, estando el toro de pie.

Resumen

Muy mala entrada. Buen servicio de caballos. Seis toros casi buenos, sobresaliendo el quinto, y dejándose torar todos.

Las cuadrillas, regulares bregando. Con los palos, el Salero. Malísimo el Panadero y Valladolid, como los picadores. Mateito y Punteret, dadas sus pretensiones, medianos. El Gallo, por el camino de Curro. La presidencia, acertada.

El público lastimado. Y el que suscribe estas líneas aburrido de no ver torar parando.

Hasta el domingo que viene, que trabajan el maestro Rafael, Salvador y D. Luis; lo dicho, hasta el 17, salvo un tabardillo.

Fuyazos.

ANUNCIOS RECOMENDADOS

PLANTAS Y FLORES.—CABALLERO DE GRACIA, 17.—Véase el anuncio inserto en cuarta plana.

HACEN FALTA OFICIALES DE MODISTA Mad. Hornorino, Alcalá, 80.

ESPECTÁCULOS PARA HOY

Jardín del Buen Retiro.—9.—Maria di Rohan.

Felipe.—9.—Los lobos marinos.—(Segundo acto).—Grandes y chicos.—La gran vía.

Maravillas.—9.—La tierra de los garbanzos.—El 7 de Julio.—La gente del bronce.—El 7 de Julio.

Recoletos.—9.—La tertulia de Mateo.—La villa de Madrid.—La primera de abono.—La tertulia de Mateo.

Circo Hipódromo.—(Junto al Dos de Mayo).—9.—(Beneficio de la troupe Mariana).—Debut de la notable artista Miss Feste. Los extraordinarios estatuarios Scarsell y otros variados ejercicios.

Circo de Price.—9.—Función.

MADRID

IMPRENTA DE ALFREDO ALONSO Calle del Soldado, núm. 8

FOLLETTIN DE LA OPINION

EL

SEÑOR MINISTRO

POR

JULES CLARETIE

NOVELA PUBLICADA POR «EL COSMOS EDITORIA» Arco de Sta. María 4.—2 tomos.—Precio, 5 pesetas

Mariana comprendía que se había quitado la máscara demasiado pronto, y que Lissac no se dejaría seducir nuevamente por sus caricias ni dosarar con sus amenazas. Era una batalla perdida.

Perdida, ó comprometida nada más? Miraba en torno suyo con impotente rabia, como una fiera encerrada en una jaula.

¡Sus cartas, las últimas cartas suyas que quedaban debían estar allí en alguno de aquellos muebles, cuyos cajones hubiese de buena gana descerrajado con sus uñas!

hubiérais tenido un rato en vuestra cama. ¡Si no me las dais, os las quitaré!

—¿De veras?

—Os lo prometo.

—Y si las hubiese quemado?

—Mentis; las tenéis aquí; las habéis guardado. Os habéis conducido conmigo como un ladrón.

—Vamos Mariana—dijo Lissac con frialdad—veo que he hecho muy bien conservando algún arma contra vos. Decididamente sois peligrosa!

—¡Más de lo que creéis!—dijo ella.

El se apartó para dejarla pasar, al ver que se dirigía hacia la puerta.

—¿No queréis devolverme mis cartas?

—dijo ella en el dintel de la puerta con la voz seca y amenazadora.

Guy se agachó; recogió los guantes que la joven había tirado al suelo, y entregándoselos, dijo:

—Creo que esto es vuestro.

Mariana cogió los guantes, y como una última injuria, como una bofetada en la mejilla, los tiró a la cara de Guy, que se apartó, haciendo así que los guantes fuesen a parar a la cama, donde poco antes se habían confundido en un beso de amor, aquellos dos odios a muerte.

—¡Miserable, cobarde!—dijo Mariana, envolviendo en una mirada de desprecio toda la persona de Lissac, que permanecía de pie, pálido, pero burlón, con el monóculo pendiente de un cordoncillo de seda que caía sobre la cinta de la condecoración que llevaba en el ojal de la levita.

Y aquella roseta roja, que parecía una pincelada de berrnclón sobre un fondo negro, penetró como un punto luminoso en los ojos de Mariana, quien livida, con los labios temblorosos, pasó con la cabeza alta por delante del criado que se precipitaba a abrir la puerta, y bajó la escalera diciéndose para sus adentros con cólera reconcentrada:

—¡Vengarme! ¡vengarme! ¡Ah! ¡vengarme!

Tomó un coche.

—¿A dónde?—preguntó el cochero mirando con expresión picaresca a aquella mujer pálida y como asustada.

Ella no contestaba, como si buscase una idea.

—¿A dónde?—repitió el cochero.

El semblante de Mariana se estremeció y vióse repentinamente animado por una expresión de alegría inmensa. Bruscamente gritó al cochero:

—¡A la Prefectura de policía.

VI

Había una muchedumbre inmensa en la Exposición de los *Mirlitons*.

Una larga fila de carruajes particulares esperaban a lo largo de la acera de la plaza Vendôme.

En el vestibulo se codeaban numerosos grupos de elegantes, que entraban ó salían, cambiando saludos corteses, las mujeres mirando los sombreros de sus amigas, capotitas de terciopelo ó grandes fieltros a la mosquetera, donde las caritas parisienas parecían metidas, allá debajo de la capota de un carruaje.

Unos porteros de la Asociación, vestidos de gran librea, echaban una ojeada de

